

La dirección de la nueva CDC quedará condicionada por si el expresidente asume un papel ejecutivo o representativo

# Esperando a Mas



PERE DURAN / NORD MEDIA

Artur Mas ha participado activamente –en la imagen en un acto de Girona– en el debate interno sobre la refundación de CDC

**JOSEP GISBERT**  
Barcelona

Se están intensificando a medida que pasan los días los movimientos de los aspirantes a la dirección del partido –de nueva creación o simplemente renovado– que salga del proceso de refundación de CDC. Todos intentan atraerse los máximos apoyos posibles y las distintas familias de la formación toman posiciones para quedar bien situadas en el nuevo periodo. Nadie quiere perder comba. Pero, a pesar de ello, unos y otros son plenamente conscientes de que su futuro papel está condicionado por el protagonismo que desee adquirir Artur Mas al frente del nuevo proyecto. Y ésta es una decisión que tomará única y exclusivamente el expresidente de la Generalitat, y que como todavía no ha adoptado mantiene a todo el mundo en la incertidumbre.

Nadie pone en duda que Artur Mas será el líder indiscutible e indiscutido también del partido re-

sultante de la refundación de CDC. La incógnita es saber cómo ejercerá este liderazgo, si a través de una presidencia ejecutiva o si a través de una presidencia meramente representativa. En el primer supuesto, concentraría prácticamente todo el poder de la formación y haría innecesaria la figura de un segundo en forma de secretario general. En este caso, sería él quien se presentaría a las primarias que se da por hecho

que se instaurarán para la elección de los cargos y lo haría probablemente con una lista de colaboradores que serían los que integrarían el nuevo equipo de dirección, de modo que los aspirantes que ahora se postulan para hacerse con las riendas del partido quedarían automáticamente descartados, a no ser –hipótesis de momento totalmente impensable– que alguno decidiera plantarle cara.

Esta opción, de hecho, es, según algunos medios de CDC, la que tiene más números de convertirse en realidad. Artur Mas asumiría el poder por un periodo determinado de tiempo –cinco años por ejemplo– y se convertiría en el Xabier Arzalluz de Catalunya, siguiendo el esquema de organización del PNV. O lo que es lo mismo, sería el dirigente que manda de verdad en su formación, por encima incluso de los cargos

## La plataforma, a ritmo lento

■ En paralelo a la refundación de CDC, Artur Mas está trabajando también en la plataforma con que se propone ensanchar el espacio del soberanismo desde fuera del partido –básicamente con independientes y con figuras procedentes de otros ámbitos políticos, como es el caso de Oriol Amat y Ferran Masca-

rell, por ejemplo–, pero que ha de acabar confluyendo con la nueva formación. Los trabajos en este terreno, sin embargo, avanzan a ritmo más lento del inicialmente previsto, sobre todo para no interferir en el proceso de transformación que tiene en marcha el partido. Tanto es así que todavía no tiene fijada

la fecha de la puesta de largo y que, encima, la repetición de las elecciones generales españolas podría demorar todavía más el calendario. El expresidente de la Generalitat tiene en mente algún posible nombre para la plataforma y continúa con los contactos en busca de respaldos a la iniciativa, sin pausa, pero sin prisa.

institucionales más relevantes, es decir, del propio presidente de la Generalitat, puesto al que tiene claro que él no volverá a aspirar. En el supuesto de que se decidiera por una presidencia representativa, en cambio, sin atribuciones ejecutivas, entonces cobraría sentido la figura del segundo de a bordo, con lo que los candidatos a secretario general sí que tendrían la oportunidad, primero, de medir sus fuerzas y, después, de situarse en la primera línea

**Si la decisión es ser el Arzalluz de Catalunya, los aspirantes a número dos se quedarán sin opciones**

de la nueva dirección. Artur Mas quiere tener un papel en el partido que sustituya a CDC, pero le falta decidir cuál y de qué manera. De momento, se reúne con gente y escucha, pero no piensa tomar una decisión definitiva al menos hasta que se haya celebrado la consulta interna sobre si crear una fuerza política nueva o renovar la actual, fijada para el 21 de mayo.

La previsión, de todos modos, podría verse alterada a causa de la repetición de las elecciones generales españolas, y, en consecuencia, la esperada decisión podría verse, a su vez, demorada. El papel que sí que es seguro que no desea desempeñar el expresidente de la Generalitat es el de candidato precisamente a estos nuevos comicios, a no ser que fuera para estar en una lista soberanista conjunta con ERC que, hoy por hoy, no tiene el más mínimo viso de prosperar.

Con todo este panorama por delante, la cúpula de CDC da mañana un nuevo paso en el proceso de refundación. El comité ejecutivo tiene previsto convocar oficialmente la consulta interna y proponer la pregunta que someterá al escrutinio de militantes y simpatizantes –que este fin de semana redactará con su puño y letra el propio Artur Mas– y el miércoles el consejo nacional lo ratificará. A partir de aquí, el calendario empezará a rodar inexorable, y todo el mundo estará más pendiente que nunca del expresidente de la Generalitat: esperando a Mas, como si fuera, salvando las distancias, Godot.●

**Tienes una propiedad y necesitas dinero urgente?**

Barnacredit concede préstamos hipotecarios personalizados.

Respuesta Inmediata.
  Estudio gratuito.
  Firma ante notario.

¡Llámanos!

**Barnacredit**

**Barnacredit,**  
mucho más que un préstamo

Passeig de Gràcia, 63 2<sup>o</sup>4<sup>a</sup>  
Barcelona  
934 871 324

info@barnacredit.com  
www.barnacredit.com